



PREGÓN

FIESTAS DE SANTIAGO APÓSTOL

REAL CIUDAD DE GÁLDAR

GRAN CANARIA

AÑO 2007

PREGÓN

FIESTAS DE SANTIAGO APÓSTOL
REAL CIUDAD DE GÁLDAR
GRAN CANARIA



AÑO 2007
ÁNGEL RUIZ QUESADA

Fotos: **José Carlos Arrocha Abreu**
Portada: Santiago Peregrino (1998)
Autor: **Juan Borges Linares**
Ilustraciones:
Dibujos de “**María Castro**”
Serie: “**Fiestas de Santiago Guanarteme**”
Así comienzan las fiestas
La Señora del mar llega a la orilla de Caleta
Subida del pueblo a Ajódar
El placer de las alfombras y los hechos
El Guanarteme que no volverá
Los cielos te protegen en paz
D.L.G.C. 294-07



ÁNGEL RUIZ QUESADA

Nació en la Real Ciudad de Gáldar el día 21 de abril de 1944 en el popular barrio de La Montaña, concretamente en el número dos de la calle Delgado donde hoy tiene su domicilio. Fueron sus padres, ambos ya fallecidos, José Ruiz González, mecánico en la empresa de Mister Leacock, y Guillermina Quesada Rodríguez, ama de casa. Era el último hermano de una familia humilde y numerosa. Casado desde el 2 de junio de 1968 con Juana Molina Vega, conocida comerciante de tejidos, de su matrimonio han nacido cinco hijas: Eva, Débora, Raquel, Fayna y Andamana.

Después de sus estudios primarios en la Escuela Pública de Gáldar (actualmente, Colegio Fernando Guanarteme) trabajó en varias empresas, como el Molino de Bartolito, Insecticidas Canarios y la multinacional COALCA, en la que ocupó la gerencia administrativa durante siete años. Al mismo tiempo, obtenía el Graduado Escolar en la primera promoción nocturna del Colegio Público Antonio Padrón.

Cursó el acceso a la Universidad con 39 años, terminando la carrera de Graduado Social. Ha recibido también el título de Técnico en Relaciones Humanas por el Centro Superior de Relaciones Públicas de Canarias.

Es funcionario de Carrera de la Comunidad Autónoma de Canarias desde hace veintinueve años. Ha ocupado las secretarías particulares de distintos consejeros y

viceconsejeros durante doce años, el puesto gerente del Centro de Arte La Regenta durante once y, a partir de 2001, presta servicios de habilitado y conservador en la Dirección General de Patrimonio Histórico del Gobierno de Canarias.

Entre 1989 y 1991 fue vicepresidente de la Asociación Nacional de Protocolo, asistiendo a numerosos cursos de dicha especialidad en varias Comunidades Autónomas.

Fue elegido concejal del Ayuntamiento de Gáldar para las legislaturas de 1979 a 1983 y de 1995 a 1999.

Ha pregonado diversas fiestas populares de la Ciudad de Gáldar.

En unión de Celso Martín de Guzmán fundó, en 1960, y dirigió el Grupo de Teatro Facaracas. Posteriormente, en 1971, fue el creador del Grupo Ajódar, del que sigue siendo responsable. Ha participado en diversos cursos de convocatoria nacional sobre dirección escénica y de cine y televisión.

*Las diversas realidades que se vinculan a la antigua capital de los Guanartemes de su isla inspiran sus trabajos literarios, entre los que destaca *El Auto de los Reyes Magos*, publicado en el 2001 por la Fundación Puertos de Las Palmas y *La Ruta Escultórica Borges Linares*, publicada en el 2006 por las Direcciones Generales de Patrimonio Histórico y Promoción Educativa del Gobierno de Canarias. Estas mismas cuestiones de interés local motivan generalmente sus frecuentes colaboraciones en prensa radio y televisión.*

Se encuentra vinculado a múltiples manifestaciones en el terreno de las artes plásticas y en otras vertientes.

Presentación por don Pascual Calabuig Porcal, Pregonero 2006

Buenas tardes amigos todos.

Me agrada saludar siempre así de sencillo, a hombres y mujeres que me dan licencia para hablarles. Casi siempre lo hago de esa manera, con obligadas excepciones, como esta, como la de hoy, que entraña una circunstancia tan especial, como es la de que, en la Alcaldía de esta Ciudad de Guanartemes, surge como nuevo alcalde, ayer mismo, don Teodoro Sosa, con toda la corporación, a quien felicitamos efusivamente, ante un porvenir de esta capital del norte que deseamos sea todo lo venturoso posible.

Han sido elegidos para ello, tras prolongadas estrecha y difícil votación del pueblo, enhorabuena.

Por esa especial razón y porque han llegado otras relevantes Autoridades, pensaba yo, que llegada esta oportunidad, para escuchar a su pregonero, no hay más remedio que al modesto, respetuoso y entrañable saludo inicial de “amigos” añadir porsiacaso, los protocolarios y parabienes de excelencias e ilustrísimos para aquellos que los luzcan por derecho y dignidad en este encuentro en el que un año más, la ciudad de Gáldar al margen de cualquier otra diferencia, intenta unir las voluntades de su pueblo con las fiestas de Santiago Apóstol

De acuerdo con la tradición, corresponde al pregonero del año anterior la presentación del siguiente. Y aquí estamos para ese grato menester.

Si el año pasado, atendiendo a la llamada de don Manuel Godoy, Alcalde entonces de esta Ciudad, vine emocionado desde Lanzarote para pregonar al señor Santiago, resulta que, emocionado vengo otra vez, y ante el nuevo alcalde don Teodoro Sosa, para cumplir con la tradición establecida de antemano. Ahora es para presentar a mi amigo Ángel Ruiz Quesada como Pregonero 2007; hijo de Gáldar; nacido en esta ciudad hace mas de medio siglo; esposo de doña Juana Molina Vega, también galdense; que son padre y madre de cinco hijas y que, con la última quiso blindar con tal fuerza su origen isleño, para que no queden dudas, que la bautizaron como Andamana, tanto por ser, como es, ciertamente, un hermoso nombre, como por razones de canariedad indubitable bien expresadas en la emotiva dedicatoria que le hace en la publicación de: “La Ruta Escultórica Borges Linares”.

Y aún hay otra poderosa razón mas para elegir ese mítico nombre de Andamana cuando, recuerda el propio Ángel, en ese mismo libro, la ocasión en que su hija mayor, con esa criatura ya cobijada en el vientre, daba vida en un escenario público, a la interpretación de otra Andamana aborigen, heroína del recuerdo y el pasado canario.

Este Ángel, padre quintuplicado, y vigésimo-cuarto hijo de una pródiga familia en nacimientos, es, hoy, con su pregón, el personaje mas destacado del momento para hablar, como hará, no sé si de santas evocaciones, o historias y anécdotas de la tierra, de sus vecinos y del pueblo en un pregón que aun no he leído pero que lo intuyo interesante, tanto si es sobre... la historia pasada; (porque él la recuerda, estudia y respeta,) como si de la presente; (porque él la vive, defiende y conoce.)

Lo hará sin problemas por ser hombre estudioso que bucea el pasado de los pueblos, preferentemente del suyo, al que ha dedicado su difícil y dura vida frente a una catarata de acontecimientos y dificultades, hasta sacar la cabeza honrosamente desde hace tiempo llegando hasta la notoriedad que hoy disfruta, y, que todos ustedes conocen o deben conocer.

Yo estoy ansioso, y seguro que ustedes también, por oír las impresiones del pregonero, cuando éste sabe, como sabemos todos, que tiene ante sí un corrector que, aunque no habla sí se preocupa de influir por el éxito de su momentáneo portavoz.

El observador no es otro que nuestro Santo Patrono, patrón de España, patrón de Gáldar.

Tanto el Santo con su incommensurable dignidad religiosa, como cuantos te estamos acompañando hoy aquí, Ángel, somos tus vecinos y paisanos, esperando oírte en un pregón, labor que siempre se entendió como un simbólico mensaje de ida y vuelta, y te oirán el Apóstol y el pueblo... tanto si traes demanda, como si traes felicitación y alabanza... para ellos; Tanto si traes el verbo sencillo de los trabajadores junto a los que te hiciste hombre; como si empleas el habla técnica que también dominas como premio a tu esfuerzo profesional.

Porque, señores, he de decir que Ángel, del que se puede contar y no acabar, ha convivido con nuestros vecinos, desde las mas humildes a las mas altas esferas, y conoce como nadie las virtudes y defectos tanto propios como de los demás.

Y encima es de los que, aun siendo niños, tuvieron que alternar el aprendizaje de lo elemental en el colegio, con el encallecimiento de sus manos en el trabajo (*eso es cosa que muchos saben cuanto vale. No todos, pero muchos saben y lo recuerdan*)

Y, así, entre callos y estudios se manifestó siempre fijo en cuanto manifestación artística y cultural se iniciaba e inicia en nuestro Norte isleño.

De tal forma ha pasado como firme apisonadora por todas las asignaturas de la vida y del estudio, con títulos y distinciones que sería prolijo relacionar, coronándolas al fin hace casi 20 años con su carrera universitaria de Graduado Social... y no se paró en eso, sino que hoy, ya ven, nos va a contar y cantar el Pregón del Señor Santiago. Y sigue cada día, algo nuevo del mundo de la cultura, puesto que trabaja para ello desde su puesto de carrera al servicio de la Dirección General de Cooperación y Patrimonio Cultural del Gobierno de Canarias.

Es el que desde hace años extrae de su entorno primitivo un histórico Auto de los Reyes Magos, reproduciéndolo como le gusta a él, a escala humana de interpretación teatral ante el frontis de la Iglesia y Plaza Mayor de este pueblo; y el que finalmente ha trazado y explicado una ruta cultural en torno al viejo casco de Gáldar, con un recorrido que tiene como hitos, cual si páginas de emocionante novela fueran, las obras callejeras del recordado Juan Borges Linares.

Ángel tiene una trayectoria orlada por infinidad de trabajos entre los que no está ausente la exploración de los restos mas remotos del arte canario, y ahora perpetuados como milagro pictórico en esa Cueva Pintada que, ¡curiosidades de la vida! es la que después de los siglos, y, con otros esfuerzos de hombres de Gáldar, como Celso Martín de Guzmán, preferentemente hacen virar la cabeza atrayendo la mirada de miles de españoles y extranjeros, así como la ayuda del Cabildo Insular de Gran Canaria y el Gobierno, para adivinar en sus restos, la vida de nuestros ancestros, sepultados por el tiempo y la tierra como reductos del remoto pasado.

Por eso, y como ya no debo posponer mas la palabra del amigo y pregonero, que es a fin de cuentas a quien ustedes han venido a escuchar, terminaré contando que, si se dice, y debe ser cierto, que las músicas celestiales que oyen nuestros Santos en su paz permanente, son músicas producidas por los Ángeles que le cantan allá en lo alto de los cielos donde habitan, pienso que hoy, ustedes, y sobre todo nuestro venerado Patrono Santiago Apóstol, van a oír simbólicamente, aquí y ahora, los acordes de esos Ángeles celestes, pero esta vez, mezclados con los de la voz de quien hoy, es desde Gáldar, su Ángel cantor del día; la voz de un Ángel pregonero, precisamente Ángel Ruiz Quesada, para eso, y con mi aplauso anticipado, con él les dejo.



Maria Castro 2007

NUEVA INTRODUCCIÓN DISERTADA A LA INTRODUCCIÓN PUBLICADA

Muchísimas gracias don Pascual Calabuig. Aunque sea costumbre de que el pregonero anterior presente al actual, yo quiero expresarle mi felicidad por esta coincidencia, un gran honor que me haya tocado como presentador.

Antes de dar comienzo al trabajo que he realizado, quiero dirigirme a la nueva corporación que preside el ilustrísimo señor alcalde don Teodoro Sosa Monzón, la cual se estrena hoy en este su primer acto oficial, a la que le deseo todos los parabienes del mundo, curiosamente, este acto, lo protagoniza un pregonero nacido y criado en la Montaña y es presidido por un Alcalde nacido y criado en la Montaña. Quiero humildemente, advertirles de que el pregón que van a escuchar, es en su totalidad reivindicativo, pero quiero aclarar que fue hecho con bastante antelación a lo acontecido, y, ya me conocen, durante toda mi vida he estado siempre pidiendo, estuviese quien estuviese gobernando, pero nunca a nivel personal, generalmente, solicitando en el ámbito cultural en bien de mi pueblo, cosa que seguiré haciendo hasta que muera.

Ahora, quiero mostrar mi agradecimiento a la pintora María Castro, ella fue, la que eligió a un montón de ángeles y los puso a mi alrededor para que me acompañasen durante todo el proceso del pregón. Es la autora de los acertados y emotivos dibujos que ilustran el texto del pregón, es un regalo que hace a todos los galdenses, en honor a nuestras fiestas, uno de ellos es el que han recibido a la entrada. Se trata de una preciosa serie denominada *Santiago Guanarteme*. Título que se le ocurrió a su inseparable Juan Jiménez, conocido poeta y escritor. Dos buenos amigos. ¡Muchas Gracias Mari!, ¡muchas gracias Juan!

Uno de los ángeles, es mi compañero de trabajo y buen amigo José Lino Feo, que desde que le solicité su ayuda ha estado en todo momento junto a mí dándome ánimos, en especial, en mis momentos dudosos. ¡Gracias Lino!

También quiero tener un recuerdo, para un Ángel curioso. Yo no frecuento la compra de cupones de la once, de vez en cuando lo hago en Las Palmas. Un día, iba junto a mi mujer y nos tropezamos con una señora vendedora invidente junto a Las Princesas, en alta voz, dije: “Vamos a comprar un numerito a ver si nos toca”, la señora, nada más oírme, pregunta: ¿Usted es don Ángel Ruiz? Yo, asombrado le contesté: Sí señora, yo soy. ¿Y usted de que me conoce? Y me contestó como que me ha escuchado muchas veces en la radio, y empezó a repetir varias frases de alabanza hacia mí que siento rubor en decirlas. En casa comentaba con mi mujer que éstos son los verdaderos Ángeles que sin yo pretenderlo está velando por mí. Ella es María Clara Martín León, ¡muchas gracias María Clara!

Como María Clara, se que tengo muchos ángeles más que me han ayudado mucho, entre ellos Antonia González, no se cuantas llamadas telefónicas me hizo, contándome bonitas anécdotas, ¡gracias Antonia!

Y por último, a un Ángel que no ha podido estar físicamente con nosotros, pero se que si lo está espiritualmente, y es el que va a estar toda la noche conmigo, dándome las fuerzas suficientes para que pueda corresponder con todos ustedes, para que les dé mucho más de lo que ustedes esperan de mí. Diego Calcines Molina, ¡gracias Diego por acompañarme y por ayudarme!

INTRODUCCIÓN

Ilustrísimo señor Alcalde y señores Concejales del Excelentísimo Ayuntamiento de Gáldar, Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades, Sr. Cura Párroco de nuestro Templo de Santiago Apóstol, don Agustín Monroy Rodríguez, Ilustrísimo señor don Jonathan López Estévez, juez de Paz de Gáldar, Sr. Cronista Oficial de nuestra ciudad, familiares y amigos todos:

Quiero comenzar expresando mi sincero agradecimiento al alcalde don Manuel Godoy por este feliz encargo del cual me siento muy orgulloso. Y además que aceptara mi sugerencia para celebrarlo en esta preciosa joya que tenemos, el Teatro Municipal, con el precioso escudo de la ciudad bellamente bordado a mano por doña Carmen Ojeda Padrón. Es un gran honor estar hoy aquí, y este honor voy a compartirlo, correspondiendo como es debido, no sólo al propio Alcalde, sino a toda la Corporación, que ha refrendado mi nombramiento y, ante todo, a mi pueblo galdense, al que espero dejar en el lugar que merece.

He puesto toda la carne en el asador, teniendo en cuenta que el pregón de nuestras fiestas se hace una única vez por la misma persona y, especialmente, ante la responsabilidad de que lo que escribo y digo formará parte de la historia de nuestra ciudad. Arrastro el gran inconveniente de haber asesorado a muchos pregoneros de nuestras fiestas. Por ello, pretendo no reiterar nada de los que con gran brillantez me han precedido. Estas personas merecen un reconocimiento sincero, pues sus trabajos son verdaderas lecciones magistrales, que se deberían recoger en su totalidad en una publicación municipal. Cada uno refleja con esmero la realidad de nuestros antepasados, autores del progreso de la ciudad, que actualmente nosotros disfrutamos. Todos sabemos que al pregonar las fiestas no sólo hay que hablar con el corazón, sino llegar al corazón.

De modo que durante el tiempo que comparta con ustedes, este humilde pregonero, nacido y criado entre gente de un barrio sencillo como es La Montaña, intentará por todos los medios a su alcance dedicar su mejor canto a nuestra ciudad que bien se lo merece.

UN PREGÓN

Creo, que no es necesario aclarar aquí lo que la Real Academia de la Lengua nos dice de la palabra pregón, pues en anteriores ediciones se ha explicado ampliamente su significado. No obstante sí quiero expresar lo que supone para mí y lo que entiendo que debo hacer. He de anunciar, he de notificar la buena nueva de las fiestas, la diversión y la alegría. Me gustaría ser como el clásico alguacil que veíamos en las películas, con cuerno y pergamino en mano, montado a caballo, poniendo en conocimiento oficial de los ciudadanos lo que acontecía en el pueblo, o también como nuestros pregoneros tradicionales. Creo que está en la mente de todos el desaparecido “Pepito el Cañadulce”, con su enorme bocina de lata galvanizada. Recuerdo cuando pasaba por mi casa, en la calle Delgado. Enfrente, estaba la tienda de Panchito -la *Tienda Nueva*- y el *Molino de los López*, de don Juan Ruiz y don Nicolás y don José López. Este último, a sus 96 años, aún se pasea por allí y sigue contándome sus anécdotas. Tal vez se encuentre por aquí, o, después de su diario paseo, esté acercándose a su casa, situada junto a su *Cine Guaires*, pues también eran los dueños del local, hoy felizmente adquirido por nuestro Ayuntamiento y denominado Centro Cultural Guaires. Como decía, recuerdo ver a Pepito, con sus grandes boqueras, mirando el programa que a gran tamaño se colocaba en una cartelera en la pared del molino, junto al pilar. Parecía que mientras anunciaba lo leía (aunque ignoro si sabía o no leer) pues gesticulaba con sus enormes brazos apuntando hacia arriba. Le teníamos que escuchar con mucha atención, pues con frecuencia mezclaba el anuncio de las películas proyectadas en el Cine Guaires con las del Cine de Pepito Molina, hoy Teatro Municipal, y con las del Cine Hespérides de Guía; incluso, cuando coincidía, con las atracciones del “Circo Toti”. Afortunadamente, entre anuncio y anuncio se oían aquellos “¡Uh!, ¡uh!, ¡uh!” acompañados de varias vueltas sobre sí mismo y un redoble de su viejo tambor. Todavía conservo algunos de los programas de tamaño octavilla que nos repartía. Cuando terminaba de vociferar, empezaba a caminar con paso militar camino abajo, y toda la chiquillería le acompañábamos hasta la esquina de *Dominguito Pérez*, donde están nuestras tres Princesas. Allí, donde permanecía plantado un rígido surtidor de gasoil de color amarillo, como si de una persona se tratara, aprovechábamos la altura de los muros de la enorme y desaparecida acequia, que hoy bien podría ser de gran valor etnográfico, para despedirle alegremente con gritos y aplausos.

También hemos tenido a otros pregoneros naturales, como el *Afilador*, muy bien encarnado hace unos años por la familia González Cáceres, en unión del inolvidable Enriqueito el Yerbero, a quienes se encargó un pregón de carnaval. Dicha familia de

maestros, no sólo lleva a cabo la representación viva de nuestras costumbres en los desfiles de carnestolendas, sino que, constantemente y sin ánimo alguno de lucro, despiertan el interés por el arte de moldear el barro entre sus alumnos y la población en general.

Los que se dedicaban al oficio de afilar se desplazaban en bicicleta por las calles, dando resoplidos a una armónica. Nuestras madres salían a la calle y les daban a repasar los cuchillos de cocina y las tijeras de costura.

En nuestro mercado municipal, algunos vendedores anuncian sus productos con gritos cariñosos para que nos acerquemos a sus puestos, poniéndonos con frecuencia en verdaderos aprietos al efectuar la compra. Desde siempre, nuestras vendedoras de pescado en *La Oficina*, unas de Sardina y otras de Rojas, proclaman “¡Hay sardinas frescas!”.

Los de esta ciudad sabemos emplazar el topónimo *La Oficina*. Pero en consideración a nuestros visitantes he de aclarar que se refiere al entorno de la bifurcación de la entrada a la Calle Capitán Quesada, donde se hallan el mástil de la Bandera Jacobea y la reproducción del *Portapaz de la Guayarmina* del artista Borges Linares. A este respecto, es conveniente la colocación de un rótulo en las inmediaciones del edificio donde estaba situada la oficina de la compañía Melián, posteriormente denominada Aicasa, dedicada al servicio de los “coches amarillos” o “coches de hora”, que se dedicaban al transporte interurbano de pasajeros, del correo y de toda clase de mercancías, incluso palomas mensajeras. Con el tiempo aparecieron los piratas, aquellos furgones que siempre esperaban a llenarse para salir. Más tarde fueron reemplazados por las actuales cooperativas de taxis y las empresas de guaguas Utinsa, Salcai y, últimamente, Global. Sería un justo reconocimiento a todos ellos.

MI GÁLDAR

Quiero hablarles de mi Gáldar, pues pienso que todos los galdenses tenemos una Gáldar personal al mirarla cada uno de una forma particular. Yo entremezclaré la Gáldar que era, la que es y la que quiero para todos nuestros hijos.

Hablar de la historia de Gáldar, después de antecederme muchísimos pregoneros, y de haberse creado varias páginas Web por el Ayuntamiento, por otras instituciones y por firmas privadas, donde se reflejan nuestros orígenes y nuestras costumbres, sería incurrir en constantes repeticiones. No obstante, voy a permitirme alguna que otra puntualización, no autorizado como historiador, puesto que no lo soy profesionalmente, sino por afición y vocación hacia todo lo que signifique difusión de la cultura, especialmente de nuestras tradiciones. Lo haré a medida que transcurra el tiempo que comparto con ustedes, tiempo medido, aunque aclararé que me preocupa sobre todo no dominar el arte de sintetizar, tener la costumbre de hablar con el corazón. Pero les aseguro que el tiempo lo he tasado y, como consecuencia, he confeccionado dos trabajos: el que estoy disertando y el que recibirán una vez acabe este acto, que contiene el pregón completo.

Comenzaré convocando a los que están presentes hoy aquí, a los que han venido por tratarse de un acto más de nuestras fiestas y a los que han querido venir por acompañarme en la que se convertirá en una de las noches inolvidables de mi vida. También convocaré a todos los que me escuchan a través de las ondas radiofónicas y televisivas y de los medios de difusión escrita, con un recuerdo especial a cada amigo o amiga responsable. Me dirigiré especialmente a nuestras barriadas, que son las que le han dado a las fiestas de nuestro municipio galdense la importancia que merece.

NUESTROS PAGOS

Durante todo el año, los pagos de nuestro municipio, desde que acaban las fiestas patronales, mes a mes y a modo de preparación, organizan sus propios eventos, cada uno de ellos con sus distintas peculiaridades, como los tradicionales huevos duros en San Isidro, las Cebollas en Piso Firme, la “trasquilá” en Caideros o las hermosas exhibiciones pirotécnicas acuáticas en Sardina del Norte. Se producen coincidencias, pero tengo la esperanza que con el tiempo y la fresca imaginación de nuestra juventud, lograremos que cada barrio tenga su especialidad lúdica, como se está logrando en el área cultural: la Semana Santa en San Isidro, la Adoración de la Cruz en Barrial, el Nacimiento en La Cala

de Martorell en Sardina o el tradicional Auto de los Reyes Magos en las gradas de nuestro Templo matriz. No obstante, existe un acto en nuestras fiestas patronales en el que intervienen todos los núcleos; se trata de la elección de la Reina de las Fiestas, elegida, al igual que la de los Carnavales, entre las candidatas propuestas por todas las barriadas. Me atrevería a considerar que éste debería ser el único acto repetido en los distintos pagos, pues del éxito en cada uno depende la brillantez del que se celebra en las fiestas patronales. La presencia de una candidata por cada barrio es el fiel reflejo de la necesaria colaboración de la Concejalía de Cultura con todas las Comisiones de Fiestas del Municipio, con el fin de que todos los actos mantengan su variedad y no coincidan en sus fechas, con perjuicio general.

Por todo ello, quiero convocar a todas las barriadas de mi ciudad a que asistan a los actos que se han programado con motivo de las celebraciones patronales.

8 de agosto, Santo Domingo de Guzmán en las altas Medianías

Nada más acabado el mes de julio, los vecinos de las Altas Medianías, Fagajesto y Juncalillo, entre pinares y montañas, donde aún sobreviven de la tierra, son los primeros en celebrar, como dijera Viera y Clavijo, *para componer desazones de parientes y limar asperezas entre pueblos vecinos*. Inundados del olor a resina de los Pinos de Gáldar, con casas salpicadas por la ladera, extendiéndose entre tuneras y retamas por sus pagos de Barranco Hondo Abajo y Barranco Hondo Arriba, veneran a Santo Domingo en la ermita principal. Antes, en el mes de mayo, han festejado a Nuestra Señora de Fátima entonando el canto inolvidable: *El trece de mayo, la Virgen María bajó de los cielos a Cova de Iría*. Con gente así no es de extrañar que de estos hermosos pagos hayan salido 26 sacerdotes y 35 religiosas. Razón tenía Don José Rodríguez, uno de estos sacerdotes, cuando decía *que a los buenos cristianos de los campos les depara Dios un contacto más precioso con la gracia divina, porque están más cerca de la naturaleza pura, porque las praderas son más verdes, las estrellas más lúcidas, el sol más refulgente, la luna es más llena y más poética, el aire más limpio y la naturaleza más clara*. ¡Que dicha vivir allí!

23 de agosto Caleta de Arriba, Nuestra Señora del Mar

Desde los altos de las medianías, bajamos a la costa. Ahora quiero convocar a todos los vecinos de La Punta, La Furnia, El Clavo, Barranquillo del Vino, Dos Roques y El Agujero; también a todos los caleteros, los de Abajo, junto a su histórico muelle, y los de Arriba que festejan a Nuestra Señora del Mar. Recuerdo cuando llegó a la orilla su imagen, traída por unos pescadores de alta mar. *Esta es y será la patrona eterna de los hombres de La Caleta* decía una de las estrofas cantadas a su llegada por la Coral de nuestra ciudad. A este barrio pescador, varios hombres con nuestras mujeres le dedicamos muchas horas, para que hoy sea lo que es. A todos quiero recordarlos por medio del buen amigo Roberto Suárez Melián, impulsor de la realización de la imagen.

31 de agosto, Nuestra Señora de los Desamparados, Barrial

La vecindad de Barrial, desde el año 1967, venera a la imagen Nuestra Señora de los Desamparados, en una hermosa Iglesia, que preside su plaza junto al Centro Socio-Cultural. El Día de la Constitución, prestigiosos oradores pronuncian charlas del mayor interés, después de izarse las banderas. Otra de las actividades propias de esta barriada es la ya mencionada de la *Adoración de la Santa Cruz* cada 3 de mayo, cuando toda la población sube hasta la antigua cruz, en las laderas de Amagro, como antaño se hacía en la Montaña. Esta costumbre enlaza con la iniciada desde hace unos años en la Plaza de Santa Lucía, por Manuel Brito Guanche, el más reciente pregonero de las Fiestas de San Sebastián, que enrama tanto ese día como los del Corpus y el Sagrado Corazón de Jesús una histórica Cruz, descubierta en 1953 por el albeador Lorenzito Santana Vera en el cementerio del pueblo. Se ha recuperado la hermosa práctica de nuestros antepasados de colocar en las puertas de las casas el signo cristiano cubierto de flores, en conmemoración al hallazgo de Santa Elena, aquella santa que pasó a la historia como madre del emperador Constantino, el que dio paz y libertad a la Iglesia y favoreció su expansión por el Imperio Romano.



Marin County 2007

15 de septiembre, Sardina del Norte, San Pedro González Telmo

Me dirijo ahora a La Cuesta de las Verguillas, Los Condenados, Corralete, Llanos de Caleta y Sobradillo, a todos los marineros del Faro, a todos los núcleos, en fin, de Sardina del Norte, con su paseo marítimo de San Pedro González Telmo y Nuestra Señora del Carmen. A esta hermosa barriada, con su centenario puerto, declarado “de interés general” en 1895. La “prima terra” de la Antigüedad, luego puerto y puerta de Gáldar, que inspiró a los hermanos Rodríguez Batllori su conocida obra *Sardina, Puerto del Atlántico*. En su prologo, Rumeu de Armas nos recuerda que, en 1478, recaló la escuadra portuguesa bajo el mando del almirante Jorge Correa, decidida a interferir las operaciones de conquista de la isla de Gran Canaria. La negociación con los aborígenes canarios tuvo como escenario Sardina del Norte. Poco tiempo después, tuvo lugar un ataque lusitano, que terminó el más rotundo y completo de los fracasos.

Fue aquí donde se escenificó por primera vez Tábata y el Nuevo Mundo, con el patrocinio de la Fundación Colombina Carabela La Niña III, lo que ha quedado recogido en la inscripción de un monumento en la explanada del Muelle Viejo. Este monolito está unido, desde su origen, a otra señal para la memoria, a uno de los vecinos más recordados. Hablo de Pepe Ojeda, cuya barca está colocada en la rotonda de entrada gracias a la donación de su mujer, Pepa Luisa Ramírez Rodríguez y de sus hijos. Es una embarcación que inspiró muchos de los trabajos literarios de nuestro paisano, profesor de la Universidad Complutense, Antonio Manuel González Rodríguez que le evocaba diciendo: *Pepe Ojeda fue una verdadera institución en Gáldar, un símbolo de generosidad y entrega, cuya vida y recuerdo pertenecen a todos los galdenses que nos sentimos orgullosos de haber contado de su amistad inquebrantable*. Pescador y barca salvaron la vida a otro galdense de pro, Benjamín Díaz-Zorita Aguilar, actualmente cirujano del Hospital Gregorio Marañón de Madrid, quien afirmaba en una misiva que me envió para el día de la inauguración: *Supongo que, al pasar por esa plaza, veré como se alargan unos brazos, para mí enormes, hacia los míos y me arrancan de un problema. Es otro motivo más para siempre volver a mi ciudad de Gáldar*. La vecindad, en reconocimiento a este inolvidable navegante, ya ha generalizado el nombre de Rotonda de Pepe Ojeda. Son símbolos que le dan prestigio a la barriada.

12 de octubre, La Montaña, Nuestra Señora de Fátima.

Convoco también a todos los habitantes de La Montaña, mi barrio querido, en el que nací y he vuelto a vivir, después de diez años en Las Casas Baratas, donde tuve el honor de participar en la fundación de la asociación vecinal más antigua del municipio, la *Asociación de Cabezas de Familia*. El inolvidable don Gonzalo Fernández Parrilla, primer párroco del lugar, impulsó esta novedad social, poniendo a su disposición todas las instalaciones de la Ermita, que albergaron simultáneamente al conocido Grupo de Teatro Ajódar. Quiero recordar aquí, a mi amigo Celso Martín de Guzmán cuando me decía: “Ángel, tú vas a ser el culpable de que a la Montaña de Gáldar la conozcan por Ajódar”. Lo decía a propósito de una de las estrofas del himno del Grupo: *Nuestro nombre es Ajódar, nombre de la Montaña, donde nació este grupo, con muchas ilusiones, en la ciudad de Gáldar*. Me dirijo a todos los eruditos para dejar sentado que Ajódar está en Gáldar y es de Gáldar. No está en el Sur. Para Santa María de Guía es el Pico de la Atalaya; para nosotros, la Montaña de Gáldar. Ésa que inspiró al poeta Manuel Padorno, como quedó recogido en su libro *Una bebida desconocida*. Así se la denomina en el artículo *Batalla de Ajódar y Conquista de Gáldar*, publicado en 1898 por José Zacarías Batllori y Lorenzo, redactor jefe del Diario de Las Palmas y cronista oficial de Gran Canaria y recogido en mi libro *El Auto de los Reyes Magos*. Inserto también un fragmento del poema de la Madre Mercedes, del Convento y Colegio de las Siervas de Jesús Sacramentado, en 1919: *¿Cómo no amarte quien miró tu suelo, a Ajódar la magnífica hermosura, cayendo desplegada de la altura, con la regia amplitud del terciopelo?* Hago, pues, un ruego: reivindicemos lo que nos pertenece; no permitamos que, por nuestras diferencias de expresión, otros saquen mejor partido

Allí, en la Iglesia de La Montaña, realizada con tantos sacrificios por nuestros viejos canteros, en colaboración con todo el vecindario, veneramos y cantamos a la imagen de Nuestra Señora de Fátima:

*No me abandones cuando yo te abandone
sígueme con tu celestial mirada
llámame cuando me esconda
ven en mi busca cuando huya
átame cuando me resista a ti
levántame cuando caiga
y condúceme por tu camino cuando me desvíe.*

La Virgen no ha perdido su hermosa sonrisa desde aquel 1953, en que vino a Gáldar gracias a la devoción de doña Josefa Enríquez, esposa del inolvidable don Mariano Alemán, director de la “Escuela Pública”. Su imagen, en aquel entonces, costó mil pesetas recaudadas por suscripción popular y es fiel reproducción de la del Santuario portugués. Sigo sin entender por qué actualmente se encuentra en una urna de cristal después de que miles de firmas pidieran restituirla a su lugar original, que ocupa una imagen de estudio, tallada bellamente por el conocido escultor Cayetano Guerra Aguiar según el modelo de la Madonna de Miguel Ángel y que muy bien podría denominarse Nuestra Señora de los Canteros. Desde aquí ruego encarecidamente a quien pueda hacerlo, porque se puede hacer, que mi Virgen de Fátima ocupe su lugar original.

También, con un recuerdo a la célebre “Parranda”, quiero convocar a Rojas, un pago que reclama insistentemente la restauración de sus Canales y sus Lavaderos.

20 de enero San Sebastián

Llamo también a la vecindad de San Sebastián. Con su vieja ermita, el edificio más antiguo de Gáldar, enclavado en el camino real que conducía a Las Palmas; con su imagen histórica de Luján Pérez que nos protege de todas las epidemias. Trasladándome a mi niñez, quiero tener un especial recuerdo de Lolita la de la Leche. ¡Qué grandes colas hacíamos todos los niños del pueblo en aquel enorme patio con perfumado olor a pasto de vacas! Ella nos cogía la escudilla, ya con el gofio en su fondo, y nos echaba la “cuartita” de leche recién ordeñada. Me la imagino esculpida en piedra en uno de los parques de la zona, representando una época que forma parte de nuestra historia.

11 de febrero, Marmolejo, Nuestra Señora de Lourdes

Taya y El Palomar, en Marmolejo, aunque les construyeron una carretera en medio, siguen tan unidos como siempre, entre ellos y con su preciosa imagen de Nuestra Señora de Lourdes. Les quiero cantar, como un año hiciera la Agrupación Folclórica del Barrio



Maria Chato 2017

Purísima Virgen
encanto de Dios
aurora vendita
que el cielo alumbró

15 de mayo, San Isidro Labrador

La Agazal, Piso Firme, Las Cruces, Las Cuevas, Las Rosas, El Juncal, Los Silos, Los Quintanas y El Roque conforman San Isidro Labrador, donde se celebran las fiestas populares más antiguas del municipio, cuyo inicio se debe a la Secretaría de la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos, en la persona de don Luis Ramírez González. Permítanme que haga un inciso al hablar de este buen hombre. Juez de paz, decano del cargo en nuestra ciudad, fue el creador del Servicio de Policía y Guardería Rural, único en las Islas, cuyos agentes eran conocidos como “guardas del palo”. Siempre me impresionaban las grandes filas que se originaban ante su domicilio, en la antigua casa sindical. Hoy, gente humilde le sigue parando con frecuencia en la calle, para saludarle con cariño; son aquellos agricultores que se acercaban a “pagar los sellos”. Fue asimismo presidente del Casino, primer delegado de la Cruz Roja y primer presidente de la Cruz Blanca en Gáldar, además de concejal y primer teniente de alcalde. Se halla entre los tres únicos canarios distinguidos con la Medalla de Primera Clase al Mérito Sindical. Se le debe el justo reconocimiento, y con este fin me vuelvo a nuestro Alcalde, conociendo su buena disposición para con las personas que han trabajado en bien de la ciudad, sean de las ideas que sean. Puesto que hablo de reconocimientos, también está tardando el que se debe a los restantes concejales de nuestro Ayuntamiento con anterioridad al actual régimen político, ya que con su conducta de antes y de ahora han demostrado ser dignos de llevar el emblema de la ciudad. Recordemos que su dedicación no era retribuida. Sugiero que acompañen destacadamente a nuestro Santo Patrón cada vez que salga a las calles en las Fiestas Patronales. Y también que se facilite la creación de lo que podríamos denominar el “Consejo de Sabios”, con quienes aún permanecen con nosotros: don Atanasio Díaz Molina, doña Dolores Pérez Pérez, don José Juan García Batista, don José Martín Castillo, don Juan Vega Suárez, don José Luís Rodríguez Vega, don Juan Manuel González García, don Lorenzo Suárez Rodríguez; don Manuel Aguiar Rodríguez, don Rafael Díaz Tacoronte, el citado don Luis Ramírez González y don

Santiago Rodríguez Pérez. Con qué elegancia recuerdo ver a este último, un magnífico artesano conocido cariñosamente por “Santiaguito el de la Farmacia”, llevar el Pendón de la Ciudad; a él se deben, de forma totalmente desinteresada, numerosas restauraciones en la Iglesia principal.

Tengo igualmente presente al que fuera presidente de la Asociación de Vecinos don Luis Ramos Molina. Frecuentemente, cuando charlábamos en la azotea de mi casa, miraba a la calle y me decía bromeando: “Tengo que hacerme hacia atrás para que no me vean contigo”. Eran otros tiempos, que afortunadamente han pasado a la historia. Allí realizábamos muchos escritos dirigidos a las autoridades locales, insulares y autonómicas, solicitando ayudas tanto para la compra del solar, como para la construcción del hermoso local social que hoy disfruta toda la vecindad.

Las fiestas celebradas en San Isidro, las más antiguas entre las de los barrios de Gáldar, cuentan con una tradición muy notable, la “Pelea de Carneros” que no debería desaparecer, naturalmente, acogándose a la nueva normativa. En ellas se inició la feria de ganados, que desde los años cincuenta tuvo una réplica en la “Graduada” durante nuestras fiestas patronales. Ahora cuenta con un gran espacio en las Huertas del Rey, donde coinciden con la exhibición de una de las artes autóctonas más atractivas, el “Arrastre”; su aportación la debemos a nuestro recordado Manuel Martín Rivero González. Muchas veces he reflexionado acerca de lo justo y acertado que resultaría dar su nombre al recinto ferial.

Creo no equivocarme si afirmo que el barrio de San Isidro es el que cuenta con más grupos folclóricos en el municipio, además de con una brillante coral. No cabe la menor duda de que es el fruto de la escuela que dejó Santiaguito Machín.

Fue el hogar del insigne escultor Juan Borges Linares, afortunadamente reconocido por las Direcciones Generales de Patrimonio Histórico y Promoción Educativa del Gobierno de Canarias con la publicación de *La Ruta Escultórica*. No desfallezcamos hasta ver hecha realidad su Casa-Museo.

Allí se representa, una tradición propia de este barrio, que va hoy de la mano de “Jóvenes Protagonistas Punto Com”. Durante los días de la Semana Santa, es costumbre

ver las “Tres Cruces” al margen derecho de la carretera general. Existe el peligro que aquel escenario natural se pueda perder. El municipio debería acometer el proyecto de una plazoleta, donde se levanten tres cruces, con el nombre de “El Monte Calvario”. Sería el mejor reconocimiento a San Isidro, por haber sostenido durante tantos años la representación del auto sacramental.

19 de mayo, Anzofé Gáldar-Guía, Santa Rita

Me vuelvo hacia la Longuera, Anzofé y todos los vecinos de Santa Rita, abogada de lo imposible. Y sucede que Santa Rita en Anzofé, San Antonio en Hoya de Pineda y Nuestra Señora del Mar en Caleta de Arriba consiguen anualmente que vecinos de Guía y de Gáldar se unan para celebrar, olvidando viejas rencillas. Allí conviven durante los días de las fiestas –así como durante todo el año- sin preguntarse por la procedencia de sus vecinos.

30 de mayo San Fernando, Tricornia

Los residentes de Tricornia o Becerril veneran con orgullo la imagen de San Fernando. Este vecindario comenzó a reunirse como tal en el colegio de Palma de Rojas y, afortunadamente, ya cuenta con su propio local. Tengo la certeza de que, al igual que hicieran La Montaña y Cañada Honda, y con el entusiasmo que se demuestra unánime, muy pronto levantarán su ermita.

2 de junio, Fiestas de San José en Caideros

Caideros, gentes humildes y trabajadoras de los campos y de la carpintería, devotas de San José. Su tradicional Fiesta de la Lana, desde hace muchos años y sin pretenderlo, ha conseguido presentar una muestra acabada de nuestro folclore y de los deportes autóctonos, convirtiéndose en uno de los eventos destacados del Día de Canarias. He de recordar a mi buen amigo Bartolomé Moreno Jiménez, uno de sus iniciadores.

No entiendo en absoluto cómo una Ermita de finales del siglo XVII, fundada por el capitán José de Medina, declarada Monumento Histórico en 1986 por el Gobierno de Canarias, mantenga un lamentable aspecto ruinoso. Es de esperar que se consiga un acuerdo con sus propietarios, antes de que se pierdan los fondos previstos para su restauración. Cuando ésta se lleve a cabo, contaremos con otro lugar digno de visitar en nuestro municipio.

18 de junio, Hoya de Pineda, San Antonio de Padua

Tegueste y Buenavista integran Hoya de Pineda, bajo la protección de San Antonio de Padua, predicador insigne e intercesor poderoso a quien constantemente pedimos que nos conceda seguir fielmente los principios de la vida cristiana. Hasta allí se desplazaba diariamente nuestro querido don Ignacio Rodríguez, “Maestro Ignacio”, fundador y director de la Agrupación Princesa Tenesoya. Le recordamos ensayando durante muchos años en el local de la bajada de El Agujero, donde se hallaba el primer matadero municipal, después de estar ubicado en la plaza de Santa Lucía. En la actualidad, todos los primeros sábados del mes acompaña la celebración de la misa en Hoya de Pineda el grupo de música pastoral “Atrévete”: la historia se repite.

Tampoco podemos olvidar, en esta barriada, la alfarería canaria de nuestra entrañable Julianita (doña Juliana Suárez Vega), ganadora de innumerables premios en las Islas. Menos aún su Ermita del siglo XVIII. Resulta ineludible plantear la restauración de la “Casa Vieja”, donde muy bien podría ir ubicado el Museo Etnográfico de la zona.

18 de junio, Cañada Honda, Santa Teresa de Jesús

Cañada Honda, congregada en torno a su preciosa imagen de Santa Teresa de Jesús, ya cuenta con un gran edificio social. Desde hace muchos años, celebra durante el mes de mayo numerosos actos. Sé que son muchos los vecinos que colaboran en estas fiestas, pero quisiera representarlos a todos en una mujer incansable, Pinito Santana

Molina. Con su enorme entusiasmo, y sin que nadie le obligue, está todo el año gestionando todo lo que su barriada precisa.

9 de julio, Santa María del Saucillo

Los saucillenses, con enormes sacrificios, han logrado levantar su local social. Ahora persiguen tenaces el objetivo de construir la necesaria ermita en la que venerar a Santa María del Saucillo, hermosa talla en madera que es otra de las obras del Escultor Borges Linares.

16 de julio, Nuestra Señora del Carmen en Nido Cuervo

Nido Cuervo festeja todos los 16 de julio a Nuestra Señora del Carmen. Mientras tanto, el incansable Miguel Rodríguez Rodríguez, fiel cuidador de nuestro Templo arciprestal, coloca en lo alto del frontis, la bandera anunciadora del próximo día de Santiago.

Nido Cuervo, gracias a la iniciativa del periodista Juan Ruiz Tacoronte, pasará a la historia del municipio, al lograr sentar en el modesto salón de la Asociación a innumerables personalidades del mundo de la política, la cultura y el deporte. El citado profesional conserva el testimonio de tan interesantes charlas. Al mismo tiempo, sus crónicas han dado a conocer a Gáldar en toda la geografía nacional. Estos importantes artículos reclaman ser recogidos en una publicación municipal. Es de justicia recordar aquí también, al inolvidable investigador nato de nuestra ciudad, Antonio Padrón Cabrera, cuando decía, que *el local de la asociación se le parecía al "Club Siglo XXI" de Madrid*, por las personalidades que Juan llevaba a disertar.

25 de julio, Santiago Apóstol.

Y convoco finalmente a todos los avecindados en el Casco, que a lo largo del año cuenta con sus propias fiestas: Nuestra Señora de la Encarnación, Santa Lucía y Santa Rita; en particular, las dos últimas, independientemente de que se celebren en día feriado o laboral, despiertan la devoción de innumerables fieles de todos los pagos. El Corpus

adorna las calles con sus tradicionales alfombras y nos hace presente al inolvidable Juan Moreno Falcón, conocido en la ciudad por sus vistosos diseños de pétalos de rosas, arena de caracolillo y serrín, así como de hermosas carrozas en los eventos patronales; su memoria aguarda un merecido reconocimiento. Este día nos pone en relación con el hermoso dicho de nuestros antepasados: *Tres jueves hay en el año que relucen más que el sol, Corpus Christi, Jueves Santo y el Día de la Ascensión.* ¿Y quién no recuerda, cuando llega el Corazón de Jesús, aquellas celebraciones de la comunión reparadora todos los primeros viernes del mes, con misas sólo para hombres?

Y por último, nos situamos ante nuestras fiestas patronales, que en el año 1943 se desarrollaban en cuatro días solamente. Aquel año se realizaron con un especial acontecimiento, pues a las cinco de la tarde del día del Santiago, se disputaba un gran partido de fútbol entre los equipos de primera categoría Marino y Gran Canaria, con motivo de la inauguración del Estadio de Barrial. Poco a poco fueron recibiendo nuevas aportaciones y hoy cuentan con un extenso programa de actos religiosos y populares que llenan todo el mes de julio.

Quien los hizo posibles fue nuestra “gente de antes”, autora también de todo el acontecer que ha desembocado la actual sociedad galdense: gobernantes, sacerdotes, guardias civiles y locales, médicos, practicantes, farmacéuticos, maestros, panaderos, molineros, albañiles, albeadores, pedreros, herreros, carpinteros, pintores, jardineros, sepultureros, operarios de limpieza o latoneros.

Y no olvidemos a los barberos del pueblo, fieles notarios de infinidad de tertulias que se organizaban en sus locales: Vicentito y Gilberto Román, Emilio Osorio, Pedro Acedo, Santiago Cabrera y su hijo y Borito Quintana; sólo en el establecimiento de este último podían leerse las populares revistas cubanas, por entonces prohibidas, *Carteles* y *Bohemia*.

No menor era el protagonismo de los bares, donde se pagaba a los jornaleros, tales como el de Cayetanito, el de Santiaguito Moreno y del de Juanito “el de La Riva”. Acompañados de un refresco, y los más valientes de un vino de la pipa, contábamos nuestras aventuras, en las que, con el calor del ambiente, terminábamos creyendo como si fuesen verdades. La tienda de aceite y vinagre de Fefita, como todas, por un lado ofertaba ultramarinos y, por una esquinita, bebidas; era muy famosa por los pulpos en salsa que se cocinaban en un tradicional caldero de aluminio. Incluyamos junto a ella los “rebosados” de Eugenio Guillén, frente al Teatro Municipal, las caballas de Vicentito

Moreno junto al Casino, así como los berberechos con papas fritas y los apetitosos chochos de Juan Díaz en la calle Guaires, sin olvidar cómo nos endulzaban los célebres “trozos” de Paquito.

Eran los tiempos en los que con un duro se realizaba una gran compra en las tiendas de Agustinita (en la que por dos perras nos despachaba chochos para todo el día); Angelito Melián, Antoñito el Músico, Antoñito Estévez, Armandito Rodríguez, Benigno y Valentín, Cristobita Vera, Eugenita Rodríguez, Fefita Guillén, Chano Reyes, Chanita Rodríguez, Juanito el del Campo, Modestita, Panchito Pimpín, Pepito Molina, Severito Mendoza y Margarita Rodríguez, conocida como “Margarita la de la tienda”, cuyo comercio era el único donde se vendían los sombreros de hombre.

Al mismo gremio pertenecía Francisquita Calcines, la que en defensa de su marido, el conocido poeta Domingo Velásquez, esgrimía aquella inolvidable y preciosa frase: “Mi marido es mi marido, y no es marido de nadie, quien quiera tener marido, que vaya a la iglesia y lo gane”. Fueron los padres de los conocidos Antonio y Diego, este último gran rapsoda. Ambos hermanos, invariablemente, derramaban lágrimas en las puertas del campo de fútbol de Barrial cuando perdía su equipo, el Unión Moral, conjunto apodado “Los Niños de la Brillantina”, así como el Galdense “Los Pupules” y el San Isidro “Los Ranos”.

Termino la relación de los tenderos con Torrito, a quien no podía excluir, al tratarse del padre de uno de mis mejores amigos, Diego Calcines Molina. A Diego, precisamente, debo la mayor parte de estos datos y anécdotas, como resultado de su absoluta disposición a ayudar y apoyar a todo el que lo precise, reflejo del profundo compromiso cristiano que ha sido toda su vida. Él mismo me ha indicado también que su abuela paterna, vivía en Las Cuevas de La Audiencia, vendía cal y petróleo y hacía ropa de hombre; se trataba de Antonia Vera, conocida por Antonia Rosa, única que hacía ropa de hombre en el pueblo y que, cuando tomaba las medidas, hacía la clásica pregunta: “¿Para qué lado carga?” Precisamente en Las Cuevas de La Audiencia se ubicó nuestro primer Ayuntamiento, el Tagoror, donde se reunían nuestros ancianos aborígenes para tomar las decisiones que afectaban a la ciudad. Verdaderamente es un lugar que estamos tardando en recuperar.



Maria Castro 2007

El tiempo ha pasado. Hoy día la ciudad cuenta con infinidad de comercios de todos los ramos, y con un espíritu emprendedor que no podemos envidiar a nadie, bajo el impulso de dos asociaciones: Pequeños y Medianos Empresarios y Mujeres Empresarias. Las calles de nuestro pueblo, que nos recuerdan a Vegueta, lucen sus bonitas terrazas, en las que se reúnen amigos y familias. Por ello quiero hacer un ruego a

NUESTRO PATRÓN, POR SU FIESTA RELIGIOSA Y A LOS GOBERNANTES DE MI PUEBLO

Muchas personalidades de la iglesia que me han precedido en la tribuna del pregón se han ocupado de todo lo que pudiera escribirse sobre nuestro Patrón. Pero, humildemente, quiero aportar algo, remontándome a la noche del 30 de diciembre de 2004, cuando se inauguró la preciosa escultura en bronce en honor a Santiago de los Océanos que hoy nos mira desde la hornacina central de nuestro templo.

Quiero aprovechar que están recientes unas elecciones para lanzar un sencillo mensaje de concordia y serenidad. Desgraciadamente, no estamos acostumbrados a mezclar la política en nuestros actos colectivos, y mucho menos en los de carácter cultural, pese a que necesariamente hemos de recurrir a ella en toda actividad. Algunos – pocos, por fortuna, en este caso- han utilizado la política en provecho de sus intereses personales, lo que ha derivado en que intentemos ignorarla, entendiendo que si hablamos de ella desmerecemos, o bien que nos lleve a exaltarnos e intentar imponer nuestros criterios, sin prestar atención al interlocutor, olvidando aquel principio esencial que nos recuerda que nuestra libertad comienza donde acaba la del prójimo.

Existen personas interesantísimas, con una gran formación no sólo intelectual sino también social, auténticos universitarios de la calle y de la vida. Pero muchas de ellas no se quieren comprometer en modo alguno, y son capaces de decir “yo estoy con todos”: ayer con el que estaba, hoy con el que está y mañana con el que estará. A estas personas yo les digo, con todo el respeto del mundo, que un voto es un acto de confianza en una sola de las candidaturas y no en todas las presentadas. Tenemos que trazarnos como objetivo un futuro en el que podamos revelar nuestro voto, sin perder por ello las

amistades con nadie. Sé que es algo muy difícil, pero estoy convencido de que llegaremos a vivir la democracia en toda su pureza.

Por todo esto, quiero entonar un canto de fraternidad dirigido a todos. Especialmente, a los responsables de las páginas Web de nuestro municipio, que, sin la menor duda, han tomado la antorcha que en otras épocas sostuvieron grandes autores e intérpretes teatrales, que por medio de la palabra y el gesto escenográfico censuraban el comportamiento de los gobernantes, logrando en no pocas ocasiones que éstos cambiasen de actitud.

Estas páginas sirvieron, en su momento, para promover cambios políticos, pero luego se han convertido en armas anónimas, lo que ha llevado a que en más de una ocasión sean temas debatidos en los plenos de nuestra corporación. Una de mis hijas le decía a un profesor, editor de una de ellas, que estaba obrando como si llegara a clase y soltara a los alumnos un saco de palos, animándoles a que se pegaran unos a otros, dando él la espalda para no presenciar la horrible escena. Son unos medios que fueron creados para proporcionar una herramienta útil de aprendizaje, pero que se han convertido en verdaderas armas destructivas. Volvamos a recuperarlas para su finalidad original, dando prioridad a hacer partícipe a la juventud de los valores que nos enseñaron nuestros padres, como el respeto hacia los demás. Así contribuiremos a que todos podamos ver las cosas desde un prisma moderado, hacia la derecha y hacia la izquierda.

Afortunadamente, nuestros políticos saben que el interés general puede y debe estar en armonía con los legítimos intereses particulares, que deben hallarse dispuestos a disculparse y disculpar siempre que haga falta, y a desterrar la agresividad recuperando el espíritu de la concordia. No tenemos por qué decir que las buenas políticas sociales son de izquierda o son de derecha. Hemos de afrontarlas entre todos, por el bien de los que nos rodean, olvidándonos de los sectarismos en todas las facetas: en el trabajo, en el deporte y más aún en la cultura. Y si un grupo expone un problema, colaboremos en resolverlo, sin tener que crear otro grupo para sustituir la iniciativa del primero. Unámonos y luchemos todos juntos por el bien de nuestra gente, por el bien de nuestro pueblo, porque todo ello redundará en beneficio de nuestros hijos, de nuestros nietos, de las nuevas generaciones que tienen todo el derecho del mundo para disfrutar de esta ciudad, como podemos disfrutar nosotros gracias a los sacrificios de los que nos precedieron.

Todo esto se lo pido a nuestro Santo Patrón, Santiago Bendito, Alcalde Mayor Perpetuo de Gáldar. Pero antes quisiera, con todo el cariño del mundo, quitarte la espada

que te dieron en otros tiempos, pues tú, como apóstol, sabes que a las gentes se las gana con el diálogo, más aún con la fe, pero nunca con un arma. Deseo cambiártela por una Cruz, la Cruz de nuestro Señor, aquélla con la que Borges dotó a su escultura de Santiago el Peregrino que permanece en el interior de la Iglesia. Costó bastante quitar las figuras humanas de debajo de tu caballo. El cambio que yo propongo será, ahora, mucho más fácil.

A todos voy a recordar la leyenda universalmente conocida. Tras morir el Hijo del Trueno por defender su fe, bajo Herodes Agripa I, los siete discípulos que le habían seguido desde España robaron por la noche el cuerpo, al que había sido prohibido enterrar, y lo llevaron a escondidas hasta el puerto de Jaffa; allí, milagrosamente, hallaron una nave sin remeros ni piloto, pero con todo lo necesario para una larga travesía. Ayudados por un viento favorable, y sin ningún tropiezo, realizaron el traslado. Mi sincero deseo es que los que nos empiezan a gobernar, encuentren también, la nave adecuada para esta legislatura, y que, al igual que los siete discípulos, cuenten con un buen viento, sin escollos ni tempestades.

MIS MUSAS

Y ahora, para anunciarles nuestras fiestas populares, me van a permitir que, por la afición teatral que desde niño he sentido, tome como referencia la simbología griega sobre las Musas.

La mitología ha tenido una amplia influencia sobre la cultura, el arte y la literatura de la civilización occidental. Ha sido parte de los contenidos educativos. Los poetas y artistas, desde las épocas antiguas hasta la actualidad, han hallado inspiración en ella y han descubierto significado y relevancia en los temas mitológicos clásicos (3)

(3) *Foley, John Miles (1999), Homer's Traditional Art, 43. ISBN 0-271-01870.*

Todas las Musas eran hijas de Zeus y Mnemósine. Naturalmente no quisiera en ningún momento compararme con Zeus, y menos aún comparar a mi mujer con Mnemósine. Sólo pretendo recurrir al amparo de las Musas por su relación con las artes.

*Quién me diera una musa de fuego
que os transporte al cielo más brillante de la imaginación;
príncipes por actores, un reino por teatro,*

y reyes que contemplan esta escena pomposa

--William Shakespeare, prólogo de "Enrique V"

¡Oh musas, oh altos genios, ayudadme!

¡Oh memoria que apunta lo que ví,

ahora se verá tu auténtica nobleza!

--Dante, La Divina Comedia, Infierno II

HESTIA, DIOSA DEL HOGAR

Es mi diosa del hogar. Quiero que sirva de símbolo de todas las diosas de nuestro pueblo, las que nos dan el fuego, las que nos dan el calor y la vida en nuestra familia. Como madre, eres la inventora del arte de construir familias y eres la protectora de los sentimientos más íntimos y tradicionales. De ti ha dependido la felicidad conyugal y la armonía de nuestra familia. De ti, por lo tanto, depende la felicidad de los miembros de la casa.

Tengo la gran fortuna de tener como esposa y madre de mis cinco hijas, a aquella joven que, aún no cumplidos sus quince años, paseaba por nuestra Plaza de Santiago, ¡Qué paseos aquellos, entre los hermosos jardines! Las grandes araucarias (conocidas como "los pinos de la Plaza") ya sobrepasan la altura de las torres de nuestro Templo. De sus ramas, formadas a su vez de otras más pequeñas, hacíamos nuestras particulares "varillas" o "rebenques" quizás para imitar al inolvidable "Silvestrito el guardia" (don Silvestre Moreno Yáñez). Estas ramitas, siempre presentes sobre las baldosas de la plaza, nos servían para "calmar los nervios" mientras buscábamos novia, o bien cuando hablábamos con ella. Inconscientemente, las cogíamos del suelo y empezábamos a "desgranarlas"; cuando terminábamos, volvíamos a coger otra y repetíamos el rito. Al proceder, en el colmo de la angustia, a alguna declaración, jugábamos con ellas como si de pelotas se tratase. Yo creo que todos los niños y niñas de nuestro municipio han jugado al mismo juego; seguimos hoy viendo recolectar las ramitas, amontonarlas en el pecho y, cuando se cuenta con un buen "puño", tirarlas al compañero desde detrás de los árboles. Todos nosotros miramos en silencio y pensamos: "La historia se repite".

Un domingo, elegante con mi traje de pantalón de campana, recién estrenado en las Fiestas de Santiago, me acerqué a ella, cuando se encontraba entre otras dos jóvenes, las tres con vestidos muy discretos y el rieguello bien tapado, dando vueltas en el

círculo que se forma en medio entre los parterres y los árboles. Era “la vuelta para buscar novios”. Yo hacía lo mismo en sentido contrario, el de las agujas del reloj. Nos cruzamos las miradas, le hice un guiño de ojos y, a la otra vuelta, ya se desplazaba por la orilla. Con mucha timidez me acerqué y le pregunté: “¿Me dejas dar una vueltita?” Me dijo que sí. Al siguiente domingo, ya no hicieron falta señas algunas. Así sucedió durante unos tres domingos: pasé la prueba. Luego vinieron los paseos por la “vuelta de fuera”, donde estaba la gramola. Después, nos apoyábamos juntos en los árboles y nos sentábamos solos en un banco, donde yo colocaba un pañuelo blanco en sus rodillas para evitar las miradas curiosas. Al poco tiempo ya íbamos con otras parejas a tomarnos los refrescos al bar de Domingo Velázquez, o a “La Rosa” para endulzar nuestros sentimientos. Luego, los meses de noviazgo.

Recuerdo el horario para salir con ella. Tratándose de “parejas consolidadas”, podías ir a buscarla y recogerla en solitario, pero “la entrega” no era igual, pues debía efectuarse en compañía de alguien mayor. La hora de “recogida” caía hacia las cinco y media o seis de la tarde, sólo los domingos y festivos; posteriormente, también los jueves. Estábamos en la plaza hasta las siete menos cuarto, “la hora del cine”. En el “Guaires”, veíamos cualquier película; no importaba que fuese buena o mala, sino que estuviéramos a solas. Antes de empezar la función, nos quedábamos extasiados oyendo la canción de Billy Cafaro “Marcianita” que aún permanece en nuestros oídos: *Marcianita, blanca o negra, espigada, pequeña, gordita, delgada, serás mi amor. La distancia nos acerca, y en el año setenta felices seremos los dos.* Al noticiario del “Nodo”, le seguía el gruñido del “León de la Metro”. Sentados junto a 866 personas más, en casi hora y media de oscuridad, disfrutábamos una barbaridad. Sólo con tocarnos las manos teníamos bastante para toda la semana. Debíamos tener cuidado con “Chanito el de la Escuela” (don Sebastián Monzón Diepa), que también oficiaba como acomodador. La proximidad del foco de su linterna por el pasillo bastaba para hacernos soltar las manos y colocarnos rígidos en la butaca mirando hacia la pantalla.

Compartíamos las aventuras con Henry Fonda, Alan Ladd, y las “estrellas” españolas como Marujita Díaz o Rocío Durcal, además de –cuando lográbamos colarnos simulando que éramos mayores- las películas más “peligrosas” de Sara Montiel y Gina Lollobrigida, olvidando el 3 ó el 3R. No pudimos ver ninguna de las que empezaron a venir marcadas con el 4.

Nada más dar las nueve y media en los relojes del templo, había que congregarse en los lugares designados para la “la recogida”, previa a la procesión de entrega de las

muchachas en sus domicilios, antes de las diez. A continuación, todos “los poyillos” (como decía el inolvidable don Manuel Cruz Saavedra, “maestro de maestros”), entre los que nos encontrábamos Ángel Trujillo, Facundo Moreno, Hernán Bolaños, Juan Rodríguez, Juan Moreno, Miguel y Paco Rodríguez, Pedro Ramos, Roberto Tacoronte, Vicentito Hernández, Ramón Medina y otros que no recuerdo, nos reuníamos en el frontis de la Iglesia a contar nuestras aventuras, que incluían hasta dónde habían llegado nuestras manos: no recuerdo que ninguno dijera que había alcanzado por encima de los codos. Por fortuna, la tienda de Bartolito el del molino, mi suegro, no tenía ventanas, y me libré de montar guardia junto a la misma, como exigía la costumbre.

Con ella, después del servicio militar, contraí matrimonio, oficiado por nuestro inolvidable don Abraham González Arencibia, Hijo Adoptivo de nuestra ciudad. Aún permanece en mis oídos la música celestial de los mil quinientos tubos del monumental órgano de nuestro Templo, del que se creía que iba con destino a Cuba. Sorprendentemente, en la última restauración, el artífice y amigo Andrea Fuchs de la casa Grenzing, comprobó que en uno de sus tubos aparecía la inscripción de Iglesia de Gáldar, como es costumbre del fabricante. Recuerdo que, de pequeño, se escuchaba desde La Oficina, siendo la señal para que la chiquillería corriera Calle Larga arriba a presenciar las bodas.

TERPSÍCORE, MUSA DE LA DANZA

Es Terpsícore la Musa que deleita en la danza, propia para acompañar en el baile a los coros de danzantes. Y también se la considera como la Musa del canto coral. Representa a la joven esbelta, con aire jovial y de actitud ligera. Guirnaldas de flores forman su corona y en sus manos lleva una lira.

Eva, mi Musa de la Danza, actualmente ejerce su hermosa profesión entre libros. Me trae al recuerdo aquellos espectáculos que celebrábamos en La Montaña, cuando hacía sus pinitos en la propia iglesia, interpretando *La muerte del cisne*, acompañada al piano por el entrañable José Mauricio Ojeda, gran colaborador en aquellos tiempos. Nuestra única aportación era el traslado del piano; todo lo demás corría de su cuenta, en muchas ocasiones acompañado a la trompeta por Ángel Talí. Nadie recibía contraprestación económica: ver la ermita llena de gente era el mejor pago.

La danza ha estado representada en este municipio por la Escuela de Tere Molina. Acogimos el primer taller de danza coreana celebrado en las Islas, aprovechando la estancia de tres profesores de la Universidad de Seúl, entre los que se hallaba la directora del festival artístico para la apertura de los Juegos Olímpicos de 1988, Kim Ki In. Estos distinguidos artistas escenificaron también el Baile a Herodes en el Auto de los Reyes Magos, encarnado magistralmente el monarca por Secundino Sosa García, hoy relevado con igual calidad por el entusiasta Américo Cabrera Mesa. No es de extrañar que el arte coreográfico haya crecido y arraigado por toda la ciudad, fomentado por un taller municipal y otros de carácter privado.

ERATO, MUSA DE LA POESÍA

Erato, “la amable” o “la amorosa”, la Musa de la Poesía Lírica o Poesía Amorosa. En las representaciones más frecuentes, va coronada de mirto y de rosas, llevando una pequeña cítara entre sus manos, instrumento de cuerda que ella misma inventó.

Débora, mi musa de la Poesía, hoy es una de las responsables de impartir justicia en Fuerteventura. Quiero compartir con ustedes el recuerdo del hermoso día en el que casó a su hermana y resaltó en sus palabras las dos bases del éxito de un matrimonio: respeto mutuo y amor profundo, citando la maravillosa definición de San Pablo: *El amor es sufrido y bondadoso, el amor no es celoso, no se vanagloria, no se hincha, no se porta indecentemente, no busca sus propios intereses, no se siente provocado, no lleva cuenta del daño, no se regocija con la injusticia, sino que se regocija con la verdad. Todas las cosas la soporta, todas las aguanta, todas las espera. El amor, el verdadero amor nunca falla.*

En el Instituto Saulo Torón, con tres compañeras, escenificó un hermoso trabajo sobre el poeta Alonso Quesada, que le sirvió de inspiración para ayudarme a organizar, en octubre de 1984, el Día de la Poesía. A él llevamos a Ángel Melián, Antonio Bolaños, Juan Lorenzo Santana, Lina Delgado (la primera mujer agente de la Policía Municipal de Gáldar), el joven Yosabida, Domingo Velázquez y Donina Romero. Desde aquí lanzamos la idea de la realización de un encuentro anual de poetas durante las fiestas de San Sebastián, en el Paseo de Bartolito el del Molino, en cuya inauguración participaron dos poetas: Pino María Medina Artilles y María Celestina Molina Díaz. De esta forma aprovecharemos un precioso rincón que estamos disfrutando desde el pasado año. Por añadidura, tributaremos el reconocimiento debido a los poetas que, en el año 1965,

celebraron un primer e histórico encuentro en el Casino galdense: Pedro Perdomo Acedo, Juan Sosa Suárez, Domingo Velázquez Cabrera, Agustín Millares Sall y Fernando Ramírez.

EUTERPE, MUSA DE LA MÚSICA

Euterpe, la muy placentera, la de agradable genio o la de buen ánimo, es la Musa de la música. Está coronada de flores y llevando entre sus manos el doble flautín. Ha inventado todos los instrumentos de música: violines, guitarras, tambor, etcétera. Le llaman también la musa de la poesía lírica.

Raquel, mi topógrafa y mi Musa de la Música, también ha efectuado una buena contribución a la cultura de su pueblo, no sólo con la creación de la Pila de Garrote Necrópolis de La Guancha, sino como componente de Los Cebolleros y de otros grupos folclóricos de la zona, simultáneamente a sus estudios y trabajo.

En el año 1972, en las fiestas de La Montaña, hacíamos un reconocimiento a “Los Zotos”, conjunto musical que en poco tiempo se situó entre los mejores de los muchos existentes. Lo componían Ramón, Colacho, Ñito, Corujo, Carmelo el cantante y el joven Talí. Actualmente, Carmelo y Corujo prosiguen en la actividad.

Revivo las verbenas que se celebraban en la Plaza de Santiago, con un tablادillo que tapaba la totalidad del “pozo”, al que subían las orquestas de la época: la “Iberia” y la “Philips” de Guía y la “Guaires” de Gáldar. Junto a los parterres, se sentaban, vigilantes, las madres, a las que mirábamos tímidamente, insinuándoles permiso para bailar con sus hijas en aquellas verbenas del 18 de julio. Me parece volver a asistir a aquellos grandes bailes en el casino y en el interior del teatro Municipal, viendo a don Juan Mejías, en medio de todos los danzantes, tocando su trompeta.

Gáldar ha sido y es descollante en el ámbito musical. De todos es conocido el Certamen de Piano Pedro Espinosa, que ha supuesto el espaldarazo definitivo para intérpretes de la más alta consideración. Entre los numerosos grupos folclóricos, resaltan dos corales: la del Casco y la reciente de San Isidro, que, a pesar de su breve trayectoria, ya cuenta con un alto nivel de prestigio. Acerca de nuestra Banda Municipal de Música, sobra cualquier comentario. ¡Qué Banda tenemos! A este paso, se tendrá que ampliar el Almacén de los Romero para poder albergarla. No he visto otra con tantos componentes

y, sobre todo, con tantos jóvenes entre ellos. A sus primeros directores, los maestros Batista y José Arbuje Cuenca, les sucedieron don Enrique Asensio Ruano, don Luís Mejías Ruiz, don Isidro Medina Quintana y, actualmente, el joven Rubén Guerrero Ortiz. Estamos tardando en establecer un encuentro anual de Bandas en el municipio, que adaptaría aquellos concursos que se celebraban en los años cincuenta, en los que Gáldar siempre merecía el primer premio. Sería el mejor remate para una labor colectiva tan considerable.

En el terreno de la música ligera, los festivales de La Montaña, en 1975, y Barrial, en 2000, despuntaron como hitos. Se mantienen, ya consolidados, el de la Canción del Noroeste y el de Anzófé. Han aparecido y seguirán apareciendo grandes valores, pero todos quiero representarlos dignamente por la joven cantante Aridia Ramos Rodríguez, finalista de aquel popular programa televisivo, *Lluvia de Estrellas*.

Es imposible no mencionar a los cantautores de nuestra ciudad, como el desaparecido Manolo Armas Brito, que se fue sin poder cumplir con su deseo de cantar en nuestras fiestas acompañado por la Banda Municipal, y también Tony Clin (Antonio Pérez Suárez). Ambos son autores de preciosas composiciones dedicadas a nuestra historia aborígen. Es conocido el anhelo de Tony, de ser acompañado por la Coral galdense en un precioso himno que le ha dedicado a nuestra ciudad, al que pertenecen estas dos estrofas: *Pueblo noble y caballero, honrado y trabajador, llevas sangre de los guanches en tu humilde corazón. Santiago, que es tu patrón, a caballo se pasea por sus costas y sus playas, por sus campos y montañas, valles, bosques y laderas.*

TALÍA, MUSA DE LA COMEDIA

Ella es Talía, la Musa de la comedia y de la poesía bucólica o pastoril. Es una divinidad de carácter rural, y generalmente representa a la joven risueña, de aspecto vivaracho y mirada burlona, llevando en sus manos una máscara cómica y un cayado de pastor, una corona de hiedra en la cabeza como símbolo de la inmortalidad. También se la conoce como la Musa de la existencia.

Fayna, mi musa del Teatro, para la que el escritor galdense Isaac Oropéz estampó, en un ejemplar de su reciente y precioso libro *Metáforas de amor*, esta dedicatoria: *Que los puentes que construyas, los construyas con amor.*

Junto a mis otras musas recuerdo verla, sobre los escenarios, actuando o colaborando en las representaciones que hemos realizado durante años. Es el momento de hablar del Teatro Municipal, no por lo que respecta a sus aspectos técnicos o arquitectónicos, sino por su función social de escenario, pero sin olvidar que, debido a la particular sensibilidad de Gáldar hacia el arte dramático, fue un edificio inaugurado exclusivamente para teatro, bajo la denominación de Coliseo de Isabel II o Teatro Municipal de Gáldar, en 1847, por lo que es el más antiguo de los abiertos actualmente en Gran Canaria.

Por 1940, el Cuadro Artístico de la Juventud Masculina de la Acción Católica, servía como verdadera escuela teatral de toda nuestra juventud, con representaciones que aún permanecen en el recuerdo: El hijo carcelero del padre, Roncar despiertos, o la zarzuela El sembrador. Posteriormente, Martín Moreno, nuestro desaparecido cronista oficial, llevó a cabo, con su grupo mixto una buena cantidad de funciones, y los alumnos del Instituto Cardenal Cisneros, nos trajeron obras de tanto renombre como La herida luminosa y La muralla.

Algún tiempo después, el Primer Certamen de la Juventud en el municipio dio a conocer al Grupo Artístico de San Isidro, con una obra de ambiente canario y al Grupo Artístico de Caideros, que escenificó cuatro farsas contemporáneas; por esa misma época surgió el Grupo Tibicena, recordado por sus trabajos sobre temas de Esopo. En la citada convocatoria, obtuvo el premio el Grupo de Teatro Ajódar, constituido a partir de la compañía "Facaracas", cuyas representaciones del Auto de Reyes consiguieron que fuese declarado de interés regional. Posteriormente ha incorporado a su repertorio obras muy notables sobre la historia canaria, llevando al escenario del Pérez Galdós Juan García el Corredero de Manuel Padorno. Igualmente, siguen manteniéndose en activo otros grupos como el de Barrial, el de Caserones de San Isidro y la Compañía Teatral de Gáldar. De proseguir el ritmo de creación de estas asociaciones culturales, será justo plantear un trato equitativo con respecto a las deportivas en cuanto a la dotación de infraestructuras.

A la vista de lo expuesto, entiendo que queda demostrada la aspiración que comparten todos los ciudadanos galdenses de que sea creada la "Ciudad de las Artes del Norte"

En el mes de julio de 2004, durante el trámite de información del "Plan General de Ordenación de Gáldar" se presentó una alegación solicitando la reserva de suelo para la

construcción de la añorada ciudad de las artes. La solicitud fue estimada, por lo que resulta incompresible que este objetivo no quedara recogido en la mayor parte de los programas presentados a las recientes elecciones, solamente si lo hizo el que encabezaba Juan Ruiz Tacoronte, también, el grupo de gobierno contempla la construcción de un Auditorio, que podría ser el comienzo de la realización del añorado proyecto. No sólo albergaría los talleres artesanales abiertos en el municipio, sino que reuniría a todos los colectivos culturales de la zona en un mismo recinto. Gáldar, convertida así en la “Ciudad de los Encuentros”, atraería a los artistas peninsulares por la importancia de sus eventos, y no por el pago de un billete de viaje y una retribución.

ANDAMANA, MUSA ABORÍGEN

La Musa aborígen, Andamana, primera reina conocida de la isla de Gran Canaria, concedora de los designios ocultos, del ciclo mágico de las cosechas y de los ritos de la fertilidad. Gracias a su sabiduría se convirtió nuestra ciudad en la capital religiosa de la isla, con el apoyo del valeroso guaire Gumidafe. Sus nietos fueron el bentaguaire Semidán, que gobernaba las tierras de Telde, y Tenesor Semidán que era rey de Gáldar.

Entre mis musas, la aborígen representa a Andamana y lleva además este nombre. Llevándola aún en su seno, su madre, Eva Ruiz Molina, actuaba en una obra, escenificada en la Necrópolis de El Agujero, y que, a mi parecer, debería ser representada anualmente como cierre de nuestras fiestas patronales. Me refiero a la *Historia de amor de los antiguos canarios*, de Pedro Castejón González.

Precisamente, tal autor fue objeto de un justo homenaje en la cima de Amagro, hermoso lugar de culto donde acudían anualmente los cortejos de harimaguadas y el pueblo llano para solicitar a Alcorac mejores cosechas y las ansiadas lluvias. Con tal motivo se elaboró el guión titulado *Ritual en la Montaña Sagrada*. Este acto podría servir de pauta para honrar a los galdenses ilustres.

Sería una falta de consideración, como ciudadano y pregonero de estas fiestas, que pasara por alto el agradecimiento sincero a todas las autoridades, locales autonómicas y nacionales por la apertura del Parque Arqueológico de la Cueva Pintada, especialmente al tener la suerte de formar parte del equipo impulsor, que encabezaban el Consejero de Cultura del Gobierno de Canarias Felipe Pérez Moreno y Celso Martín de Guzmán, allá por el año 1987. Fue un honor que mi jefa de servicio de la Dirección

General de Patrimonio Histórico, María Luisa Sintés Calatrava, me encargara el trámite de la solicitud de licencia municipal de apertura ante nuestro Ayuntamiento.

Es digna de los mayores elogios la reciente convocatoria por el Cabildo Insular de Gran Canaria, de un Premio de Investigación “Cueva Pintada”, que queda así convertida en un referente internacional en el dominio de la arqueología. Sin embargo, se mantiene una notable carencia, que constantemente nos recuerdan los visitantes que entran por Agaete. Aprovecho esta tribuna para pedir a todos el respaldo a una petición ante nuestros gobernantes: la convocatoria entre los artistas plásticos de un concurso de ideas para la cubierta del parque, que ahora nos recuerda el techo de un invernadero o a la carpa de un circo. De este modo, el centro cultural situado en el corazón de nuestra ciudad dispondría de un marco exterior acorde con su significado.

Antes de pasar esta página, no puedo ni debo omitir que el Museo de Arte Sacro de nuestra ciudad precisa de todo nuestro esfuerzo ser abierto nuevamente. No podemos permanecer pasivos ante la imposibilidad de acceder a la riqueza que alberga en su interior: interesantes obras de imaginería, ornamentos y orfebrería de diversos estilos, que narran la historia de nuestro templo. Es algo exigible por agradecimiento y respeto a los conservadores que ha tenido desde su apertura y, más aún, a sus fundadores en 1969.

Estas son mis Musas, gracias a ellas soy lo que soy, en ellas he confiado, y a ellas confiaré todos los trabajos que emprenda para mi pueblo, porque ellas y yo amamos con todo nuestro corazón a Gáldar, la tierra que nos vio nacer. Junto a ellas, deseo que disfrutemos y participemos del extenso programa que la Concejalía de Cultura Festejos, con un personal de dilatada experiencia, ha elaborado para todos nosotros y que ha dado comienzo de este humilde pregón.



INVITACIÓN

Retomemos la vieja y bonita costumbre de nuestros antepasados, y acojamos el bando municipal que nos pide colocar banderas en nuestras ventanas. Y aunque tengamos la obligación moral de colaborar durante todo el año con el voluntariado de nuestro Templo formado por los grupos Económico, de Adoración Nocturna, de Caritas, de Catecumenado, de Catequesis, de Liturgia, de Mantenimiento y de Música Pastoral que sea de una manera especial por estas fechas, para que nuestro Santo Patrón Santiago el Mayor salga a las calles de la ciudad con la merecida brillantez. Hagámoslo también en honor a nuestro mecenas don Esteban Ruiz de Quesada, que, convencido de la fe de todos nosotros, nos dejó escrita la frase inolvidable que nos compromete en todo momento: “Hagamos el Templo aunque tengamos que mendigar el pan”.

De nuestra presencia y colaboración en todos los actos depende el prestigio que merece la festividad de nuestra ciudad.

Por todo esto, no me resisto a dar lectura al arreglo que he realizado de un precioso artículo anónimo, aparecido en un programa de las fiestas de 1959, que nos pondrá a todos en situación de acuerdo con nuestros orígenes:

Agáldar, tierra de reyes y princesas, en las eras de Andamana y Gumidafe... A los pies morenos de la Montaña Ajódar, florece el nuevo “árbol de la vida” que plantara don Juan de Frías... Ya está hecho el milagro... En la tierra, que tuvo olores de negros volcanes, levanta su casa el Apóstol Santiago... Las campanas cantan en el viento y desde Las Vegas, Cabuco, Montaña, Toscas y Audiencia, acuden engalanados Betancores, Carvajales, Pinedas y Guzmanes... Pasean su hermosura Luisa de Betancor, Guayarmina y Masequera entre las damas castellananas. La tierra del Guanarteme se hace verde entre las cañas y maizales... Bella en sus silencios... Y San Sebastián, San Pedro, la Encarnación, Santa Lucía, San Marcos, San Isidro, los conventos de San Francisco y San Antonio, con sus muros blancos y tejas rojas hacen el marco maravilloso que huele a cosas santas... Santiago cambia la espada por la cruz... Y su ermita por la grandiosidad sencilla de la gran morada... La mujer deja el pañuelo negro y el sombrerillo, y llena de alegría la fiesta con el blanco de su mantilla... El mozo la enamora con la flor y el sombrero de fina palma...

La fiesta llama a la isla... La parranda de los romeros baila alegre en la plaza... Molinillos y turrónes... Y entre el gritar de los cohetes, un romero cruza la iglesia de rodillas hasta los pies de Santiago de los Caballeros.

A ti, Gáldar, te quiero tanto que todo lo que te diga me parece insuficiente. Por eso quiero cantarte, como te cantara hace muchos años la Madre Mercedes: *“Ciudad del platanar, nido canario lo que siento por ti, nadie lo sabe porque el latido del amor no cabe en lo pequeño del lenguaje humano.”*

Yo les ruego a todos ustedes, que al unísono y con entusiasmo, respondan con un ¡viva! a la exclamación que sale de mi corazón: ¡Viva Gáldar!, ¡Viva Gáldar!, ¡Felices fiestas!, ¡Felices fiestas a todos!

Gáldar, Gran Canaria, sábado, 7 de julio de 2007.

Ángel Ruiz Quesada



